

La educación financiera como determinante de la cultura del ahorro en estudiantes universitarios: Caso Universidad Técnica Estatal de Quevedo

Jorge Luis Bernal Yamuca¹; Katty Pilar Jadán Solís²;
Alexandra Abigail Flores Piñan³; Wendy Tamara Mora Carpio⁴

Resumen

La educación financiera desempeña un papel crucial en la formación de hábitos de ahorro y en la promoción de la estabilidad económica a largo plazo, al fomentar decisiones financieras informadas y una gestión eficiente de los recursos. Este estudio analiza el impacto de la educación financiera en la cultura de ahorro de los estudiantes de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo (UTEQ), evaluando sus conocimientos y prácticas financieras. Para ello, se aplicó una encuesta a 400 estudiantes de pregrado de las Facultades de Ciencias Sociales, Económicas y Financieras (FCSEF) y Ciencias Empresariales (FCE), abarcando variables tales como la situación económica y laboral, hábitos financieros y participación en programas de educación financiera. Además, mediante un enfoque mixto, se realizó una revisión sistemática de literatura para identificar los principales factores determinantes del ahorro y, por otro lado, mediante la estimación por máxima verosimilitud de un modelo de regresión logística binomial, se cuantificó el efecto esperado de los determinantes. Los resultados revelan que la probabilidad de ahorrar entre los estudiantes universitarios está influenciada principalmente por el empleo, el género, la posesión de una cuenta de ahorro, la participación en cursos de educación financiera y el uso de tarjetas de crédito. En conclusión, la educación financiera se destaca como un factor clave para fomentar hábitos de ahorro, lo que subraya su importancia en la formación de una cultura financiera sólida.

Palabras clave: educación financiera, cultura de ahorro, regresión logística, estudiantes universitarios.

Financial education as a determinant of the savings culture among university students: The case of the Quevedo State Technical University

Abstract

Financial education is fundamental for fostering saving habits and ensuring long-term economic stability by promoting informed financial decisions and efficient resource management. This study evaluates the impact of financial education on the saving culture of students at the Quevedo State Technical University (UTEQ), analyzing their financial knowledge and practices. A survey was conducted with 400 undergraduate students from the Faculties of Social, Economic, and Financial Sciences (FCSEF) and Business Sciences (FCE), considering variables such as economic status, employment, financial habits, and participation in financial education programs. In addition, using a mixed-methods approach, a systematic literature review identified key determinants of saving, and a binomial logistic regression model, estimated via maximum likelihood, quantified their impact. The results show that employment, gender, ownership of savings accounts, participation in financial education courses, and credit card use are key determinants of the likelihood of saving. It is concluded that financial education is essential for fostering a robust financial culture, with significant implications for designing educational policies in university settings.

Keywords: financial education, saving culture, logistic regression, university students.

Recibido: 17 de junio de 2025
Aceptado: 12 de noviembre de 2025

¹ Universidad Técnica de Ambato, jlbernal@uta.edu.ec, <https://orcid.org/0000-0003-4636-9789>

² Universidad Técnica Estatal Quevedo, kjadans@uteq.edu.ec, <https://orcid.org/0000-0002-2388-7607>

³ Universidad Técnica Particular de Loja, aaflores14@utpl.edu.ec, <https://orcid.org/0000-0003-4785-7856>

⁴ Universidad Técnica Estatal de Quevedo, wmorac@uteq.edu.ec, <https://orcid.org/0000-0001-7378-2304>

I. INTRODUCCIÓN

La educación financiera de un individuo es un factor importante a la hora de determinar sus perspectivas económicas a largo plazo. La universidad es una etapa crucial en la vida de los jóvenes, ya que es cuando muchos de ellos comienzan a gestionar sus propias finanzas de manera independiente y por ello esta fase representa una oportunidad significativa para que los estudiantes adopten y consoliden hábitos financieros saludables, como el ahorro regular, la planificación presupuestaria y la inversión (Hastings et al. 2013; Hilgert et al. 2003).

En el contexto de los estudiantes de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo, la falta de educación financiera adecuada puede llevar a comportamientos perjudiciales, como el endeudamiento excesivo y la incapacidad de ahorrar, lo cual puede afectar negativamente su calidad de vida y las probabilidades de planificar para el futuro de manera efectiva. Esta situación se agrava considerando el entorno socioeconómico de muchos estudiantes, quienes a menudo provienen de familias con recursos limitados y una baja alfabetización financiera.

Debido a esto, la educación económica y financiera constituye un pilar fundamental en la formación integral y la adquisición de conocimientos, al dotar a los individuos con las habilidades necesarias para tomar decisiones informadas en la gestión de deudas, inversiones, ahorro y presupuesto personal. De este modo, se fomenta una transición más suave hacia la independencia económica y la estabilidad financiera. En este sentido, Díaz-Restrepo et al. (2023) mencionan la importancia de la educación financiera en la formación de hábitos económicos saludables y en la prevención de problemas financieros en un futuro.

En este contexto, la adquisición de habilidades y conocimientos financieros en la Universidad puede influir de manera significativa en la capacidad de los estudiantes para tomar decisiones económicas informadas y construir una base financiera saludable para la vida adulta, fomentando el ahorro y la inversión responsable y reduciendo el riesgo de problemas financieros graves (Atkinson & Messy, 2012). Identificar los determinantes de los hábitos de ahorro entre los estudiantes universitarios proporciona una visión integral de los factores que influyen en su comportamiento financiero. Esta

comprensión es esencial para diseñar e implementar políticas educativas y programas de capacitación financiera efectivos y relevantes para esta población. Por tanto, mejorar la educación financiera de los estudiantes universitarios contribuye al bienestar económico general al preparar a una generación más informada y capacitada para enfrentar los desafíos financieros del futuro (Lusardi & Mitchell, 2014; OECD, 2020).

El presente estudio tiene como objetivo analizar la influencia de la educación financiera en la cultura de ahorro de los estudiantes de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo (UTEQ), evaluando cómo los conocimientos adquiridos influyen en sus decisiones y comportamientos económicos y financieros. Además, se plantea la hipótesis de que los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, Económicas y Financieras tienen una educación financiera más sólida en comparación con los estudiantes de la Facultad de Ciencias Empresariales. Adicionalmente, se postula que los estudiantes que cursan carreras relacionadas con economía, finanzas y administración de empresas desarrollan una educación financiera más sólida en comparación con aquellos que no reciben dicha formación académica ni capacitación adicional especializada.

REVISIÓN DE LITERATURA

Educación

La educación es un proceso dinámico y complejo que involucra al ser humano y a la cultura, donde cada aspecto de la educación está interconectado al contexto general. En esencia, la educación no solo transmite conocimientos, sino habilidades y valores. Según Luengo (2004), la educación juega un papel crucial en la formación integral del ser humano al fomentar la capacidad de aprender a lo largo de la vida. Es fundamental reconocer que la educación está en constante evolución, adaptándose a cambios y circunstancias. Aunque busca perfeccionar y liberar al ser humano, también impone disciplina y puede ser autoritaria, generando una paradoja entre la libertad que ofrece y las restricciones que impone. Además, la educación ofrece una visión más amplia del mundo y del conocimiento, satisfaciendo las necesidades humanas como la seguridad, la creatividad y la pertenencia (León, 2007).

Sistema educativo en Ecuador

El sistema educativo ecuatoriano abarca desde la educación inicial hasta la educación superior. La educación inicial incluye dos niveles para niños de 3 a 5 años, se enfoca en los primeros años de desarrollo infantil. La educación general básica se divide en cuatro subniveles: Preparatoria (5 años), Básica Elemental (6-8 años), Básica Media (9-11 años) y Básica Superior (12 a 14 años), preparándose para el ingreso al bachillerato. El bachillerato de 15 a 17 años prepara para la educación superior y el mundo laboral. La educación superior incluye universidades, institutos técnicos y tecnológicos que ofrecen formación profesional. El acceso debe rendir un examen e ingreso, y la educación es gratuita conforme a la constitución (SITEAL, 2019). La Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) se establece para garantizar la inclusión y la pertinencia cultural en la educación, adaptando el currículo a las necesidades de las diversas nacionalidades y grupos étnicos del país. Además, el gobierno ecuatoriano ha implementado programas como el Sistema Integral de Tecnologías para la Escuela y la Comunidad, que busca equipar a las escuelas con tecnología y capacitar a los docentes en su uso (LOES, 2018).

Educación financiera

La educación financiera se entiende como el conjunto de conocimientos, actitudes y comportamientos que influyen en la toma de decisiones financieras de las personas. Este concepto está ligado directamente con la capacidad de los individuos para entender y utilizar información financiera en su vida, lo que incluye la planificación, el ahorro, la inversión y la gestión de riesgos (Montoya, 2005). En este sentido, cuando una persona adquiere, domina y aplica estos conocimientos de manera racional en sus finanzas, se considera que tiene una sólida cultura económica y financiera. Según Mendoza (2020), cuando las personas cuentan con una sólida educación financiera, pueden gestionar mejor sus recursos y ayudan a reducir los hábitos compulsivos de consumo, así como intervenir de manera efectiva en las conductas que promueven el agotamiento de recursos, impulsado por la cultura.

Educación financiera en estudiantes universitarios

La educación financiera es el proceso mediante el cual los individuos adquieren un conjunto de conocimientos y habilidades que les permiten tomar decisiones informadas y efectivas en el manejo de sus finanzas personales. Rodríguez & Camargo (2018), señalan que muchos estudiantes carecen de un conocimiento sólido en finanzas personales, lo que afecta su capacidad para manejar su situación económica de manera efectiva. Una problemática recurrente en la sociedad es que no existen mecanismos que garanticen la educación financiera. Las personas que no tienen una buena educación financiera gastan su dinero, se endeudan y ceden su tiempo y libertad a terceros sin utilizar sus intereses (SITEAL, 2019).

El ahorro en estudiantes universitarios

El ahorro entre estudiantes universitarios no es solo una cuestión de números, sino un reflejo de cómo piensan y se relacionan con el dinero en su día a día. Este comportamiento financiero está influenciado por varios factores, como el nivel de conocimiento sobre finanzas, la capacidad de establecer metas personales y la presión del entorno social. Según Teoh et al. (2024), el hábito de ahorrar en este grupo es bastante irregular. Muchos estudiantes tienden a gastar de forma impulsiva y no cuentan con un fondo de emergencia, haciéndoles vulnerables ante imprevistos. Sin embargo, los autores señalan que este panorama puede mejorar significativamente cuando los jóvenes participan en programas de educación financiera y se fijan metas claras, lo que les genera dirección y compromiso a largo plazo. Por su parte, Pravakar (2024) plantea que el ahorro surge de cómo los estudiantes perciben sus necesidades futuras y de las acciones concretas que toman, como invertir o abrir cuentas de ahorro. Saha y Biswas (2024) añaden otra dimensión al análisis: el ahorro también depende del nivel de ingresos familiares, del acceso a herramientas digitales para manejar el dinero y del tipo de ingreso que reciben los estudiantes. Todo esto subraya la necesidad de una educación financiera estructurada para fortalecer el hábito del ahorro.

Teorías del capital humano

Introducida en la década de 1960 por Gary Becker, la teoría del capital humano sostiene que

la educación, la formación y la experiencia laboral aumentan la productividad de los individuos, quienes personas actúan como “inversionistas” en su propia educación (Pérez-Fuentes & Castillo-Loaiza, 2016; Silva Payró et al. 2020). Becker considera que los individuos optimizan sus capacidades para evitar que se deprecien y aumentar así su productividad futura y renta. Y se plantea que los estudiantes invierten racionalmente en educación, asumiendo costos iniciales, para obtener mayores salarios en el futuro gracias al aumento de su productividad (Acevedo Muriel, 2018). Schultz, pionero en esta conceptualización, argumentó que el conocimiento y la salud son fundamentales para mejorar la productividad y el crecimiento económico (Santiago, 2014). Ambas teorías destacan que la educación no solo beneficia a los individuos, sino que también genera externalidades positivas que contribuyen al desarrollo económico general.

Entre otras teorías que abordan el capital humano, se encuentra la Teoría de la Heterogeneidad del Trabajo. Sostiene que los trabajadores no son homogéneos y que las diferencias en habilidades y educación influyen notablemente en la productividad (Acevedo Muriel, 2018). Quintero Montaña (2020) señala que esta heterogeneidad entre trabajadores tiene un impacto metodológico importante al intentar agregar formalmente la oferta de trabajo, así como también genera inconsistencias con el supuesto de competencia en el mercado laboral. Contrario a la visión clásica que considera el trabajo como un factor productivo pasivo, esta teoría subraya que las cualidades del capital humano son esenciales para comprender las variaciones en el rendimiento laboral y la remuneración.

II. DESARROLLO

MATERIALES Y MÉTODOS

Enfoque, alcance y diseño de la investigación

El estudio adoptó un enfoque mixto, integrando análisis cualitativo y cuantitativo. El enfoque cualitativo identifica los factores que influyen en los hábitos de ahorro, mientras que el cuantitativo emplea técnicas econométricas para analizar las relaciones entre variables. El alcance fue de tipo descriptivo, al detallar factores sociodemográficos, económicos y educativos, y explicativo, al estimar

un modelo de regresión logística para evaluar su impacto en los hábitos financieros. El diseño fue no experimental de tipo transversal, recopilando datos en un único momento, específicamente durante el Primer Período Académico 2024-2025, sin haber realizado manipulación intencional de las variables de estudio.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Se utilizó una encuesta con un cuestionario administrado a estudiantes de pregrado seleccionados mediante muestreo estratificado por Facultades y semestres, extraídos de una población de 3027 estudiantes. Las encuestas se distribuyeron en aulas con el apoyo de docentes, coordinadores de Carrera y representantes estudiantiles.

El instrumento de recolección de datos fue un cuestionario estructurado, administrado mediante una encuesta a la población estudiantil de la Facultad de Ciencias Empresariales (FCE) y de la Facultad de Ciencias Sociales, Económicas y Financieras (FCSEF). Estuvo organizado en tres dimensiones: económica – financiera, educativa y sociodemográfica, abarcando 20 ítems para operacionalizar algunas de las variables listadas en la Tabla 1. Específicamente, variables de índole económica (ingresos, empleo), financiera (tarjetas de crédito), educativa (carrera, semestre, participación en cursos de educación financiera, nivel educativo de los padres) y sociodemográfica (edad, género). La gran mayoría de las variables utilizadas en el estudio fueron medidas en una escala dicotómica nominal (Sí = 1 ; No = 0).

Con relación a la fiabilidad del instrumento, como medida de consistencia del conjunto de ítems que forman el cuestionario, no se aplicó estrictamente una medida estadística para validar su contenido, dado la naturaleza dicotómica de las variables. Sin embargo, la validez y confiabilidad de las mediciones se aseguró mediante el diseño preciso de los ítems basado en la literatura, la realización de una prueba piloto que perfeccionó el instrumento y la capacidad predictiva del modelo de regresión probabilístico, que valida la utilidad de las variables. En este sentido, el proceso de validación en principio fue llevado a cabo por docentes expertos en la temática de estudio de ambas facultades (FCE y FCSEF), los cuales realizaron observaciones de fondo y forma al contenido del

cuestionario y, en segundo lugar, se aplicó una prueba piloto (encuesta) a los estudiantes de las dos Facultades, lo cual permitió evaluar la consistencia de las preguntas y respuestas del cuestionario, con el fin de garantizar su claridad y precisión. Por otro lado, se efectuó una validación del constructo ex-post mediante el análisis de los principales supuestos del modelo de regresión logística: la multicolinealidad a través de la prueba VIF, la bondad de ajuste evaluada con Prueba de Hosmer-Lemeshow y la capacidad predictiva y clasificación por medio de la curva ROC y la tabla de clasificación.

La recolección de los datos a través de las encuestas se realizó durante los meses de julio y agosto del 2024, correspondiente al Primer Período Académico 2024-2025 en la Universidad Técnica Estatal de Quevedo.

Muestreo

Se utilizó un muestreo estratificado por Facultad y semestre (nivel de estudio) sobre una población total de 3027 estudiantes, obteniendo una muestra final de 400, calculado a partir de un determinado nivel de confianza y margen de error. Este cuestionario fue distribuido de forma proporcional; es decir, 200 estudiantes encuestados por Facultad (FCE y FCSEF) para facilitar el análisis comparativo, debido a que el número de estudiantes de las dos Facultades es muy similar.

Con relación a la tasa de respuesta de las encuestas, cabe resaltar que el objetivo fue completar el tamaño referido en un tiempo predeterminado por cada Facultad. Debido a la metodología de aplicación (encuestas autoadministradas en aulas con el apoyo de docentes y coordinadores), no fue posible llevar un registro exacto del número total de individuos contactados que eran elegibles para participar. Por lo tanto, se asume una tasa de respuesta alta dentro de los grupos contactados, dado el contexto controlado de aplicación y la colaboración institucional. No obstante, se reconoce la limitación potencial asociada a la no aleatorización dentro del aula y a la imposibilidad de calcular una tasa de respuesta precisa.

Dada la naturaleza de la encuesta, la tasa de datos faltantes fue realmente muy baja, debido a que los encuestadores verificaban que todas las preguntas del cuestionario estuvieran contestadas en el momento

de la aplicación. Sin embargo, se utilizó el método de exclusión; es decir, si un encuestado no respondía una pregunta clave del cuestionario o no completaba en su totalidad la encuesta, este individuo era excluido y, por lo tanto, no se consideraba como insumo para el análisis estadístico.

Análisis de datos

El análisis de los datos recolectados se llevó a cabo mediante el uso de técnicas econométricas apropiadas y herramientas estadísticas, como el software Stata, para la estimación del modelo de regresión logística. Este enfoque permitió evaluar la relación existente entre las variables y entender los factores que influyen en los hábitos de ahorro de los estudiantes universitarios. La identificación de estos factores facilitó la creación de estrategias específicas y efectivas adaptadas a la realidad de la población estudiantil, sino que también proporcionó una comprensión profunda de los elementos que afectan la conducta económica y financiera de los estudiantes.

Metodología econométrica

Fundamentándose en la teoría del capital humano, desarrollada por Becker y Schultz, la cual postula que la educación financiera incrementa la productividad financiera de los estudiantes, fomentando decisiones informadas y hábitos de ahorro que fortalecen su estabilidad económica futura, se especificó un modelo de regresión logística para modelar la probabilidad de que los estudiantes adopten hábitos de ahorro regulares (variable dependiente binaria: 1 = ahorra, 0 = no ahorra). Este modelo es adecuado para variables dicotómicas y estima la probabilidad condicional de un evento dado un conjunto de variables independientes (Hosmer & Lemeshow, 2000).

La función logística se define como:

$$\text{logit}(p) = \ln\left(\frac{p}{1-p}\right) \quad (1)$$

Donde p es la probabilidad de que el evento de interés ocurra, en este caso la probabilidad de que un estudiante tenga hábitos de ahorro regulares.

En el modelo de regresión logística, la función logística se utiliza para modelar como interactúa la variable dependiente binaria y las variables independientes:

$$\text{logit}(p) = B_0 + B_1X_1 + \beta_2X_2 \dots + \beta_kX_k \quad (2)$$

La regresión logística tiene la siguiente especificación:

$$L_i = \ln\left(\frac{P_i}{1-P_i}\right) = \beta_1 + \beta_2X_1 + \mu_i \quad (3)$$

Donde:

\ln = Logaritmo de la razón de las probabilidades (odds ratio).

P_i = Probabilidad de que el suceso ocurra (es decir, que el estudiante tenga hábitos de ahorro regulares).

$1-P_i$ = Probabilidad de que el suceso no ocurra (es decir, que el estudiante no tenga hábitos de ahorro regulares).

X_i = Vector de regresoras del modelo (variables independientes).

μ_i = Término de error.

Los modelos específicos para cada Facultad y el modelo general de detallan a continuación:

FCE:

$$\text{AhorroFCE} = \beta_0 + \beta_1\text{PartCurso} + \beta_2\text{Empleo} + \beta_3\text{CtaAhorro} + \beta_4\text{Tarjcredito} + \beta_5\text{Género} + u_i \quad (4)$$

FCSEF:

$$\text{AhorroFCSEF} = \beta_0 + \beta_1\text{PartCurso} + \beta_2\text{Empleo} + \beta_3\text{CtaAhorro} + \beta_4\text{Tarjcredito} + \beta_5\text{Género} + u_i \quad (5)$$

Modelo general:

$$\text{Ahorro} = \beta_0 + \beta^1\text{PartCurso} + \beta^2\text{Facultad} + \beta^3\text{Empleo} + \beta^4\text{CtaAhorro} + \beta^5\text{Tarjcredito} + \beta^6\text{Género} + u_i \quad (6)$$

Descripción de variables del modelo

La tabla de descripción de las variables proporciona un resumen detallado de las características de las variables utilizadas en el análisis de regresión logística. Este apartado es fundamental para comprender el contexto y la relevancia de cada variable en relación con los hábitos de ahorro de los estudiantes. Se incluyen tanto las variables dependientes como las independientes, junto con sus definiciones, escala de medición y justificaciones teóricas para su inclusión en el estudio. Esta descripción permite establecer un marco claro para el análisis posterior, facilitando una interpretación adecuada de los resultados y su implicación en el comportamiento financiero de los estudiantes.

Tabla 1. Descripción de variables

| Dimensión | Variable | Nomenclatura | Descripción | Categoría |
|-----------------------|---|--------------|--|-------------------------|
| Dependiente | | | | |
| Económica | Hábitos de ahorro | Ahorro | Se define como la práctica sistemática de reservar una parte del ingreso para el futuro. | 1 = Si 0 = No |
| Independientes | | | | |
| Educativa | Participación en cursos de educación financiera | PartCurso | La educación financiera provee conocimientos y habilidades que pueden mejorar la toma de decisiones financieras. | 1 = Si 0 = No |
| Sociodemográfica | Situación laboral | Empleo | Indica el estado actual del empleo del individuo. | 1 = Si 0 = No |
| Económica | Cuenta de ahorro | CtaAhorro | Tener una cuenta de ahorro puede facilitar la tendencia a ahorrar al proporcionar una forma organizada de guardar dinero. | 1 = Si 0 = No |
| Financiera | Tarjeta de crédito | Tarjcredito | El uso de tarjetas de crédito puede afectar el comportamiento de ahorro, ya que a menudo están asociadas con un mayor gasto. | 1 = Si 0 = No |
| Sociodemográfica | Género | Género | Representa el género del individuo, el cual puede influir en los hábitos y en la alterización financiera. | 1 = Hombre 0 = Mujer |

Nota. Elaboración propia. Todas las variables son de naturaleza dicotómica.

Estimación del modelo

El modelo se estimó mediante el método de máxima verosimilitud (MV) en Stata, garantizando estimadores consistentes y eficientes para muestras grandes (Wooldridge, 2010, citado en Schunk, 2013). La MV es adecuada para regresiones logísticas, proporcionando normalidad asintótica y

errores estándar confiables (Ortega Calvo & Cayuela Domínguez, 2002).

Validación del modelo

Se verificaron los principales supuestos del modelo mediante las siguientes pruebas estadísticas:

Tabla 2. Métodos para validar supuestos estadísticos

| Supuesto | Método de validación | Software/Comando (Stata) |
|---------------------------------------|--|--------------------------|
| Multicolinealidad | Factor de Inflación de la Varianza (VIF) | vif |
| Homocedasticidad | Test de Breusch-Pagan | hettest |
| Bondad de ajuste global | Prueba de Hosmer-Lemeshow | estat gof |
| Clasificación | Tabla de clasificación | estat classification |
| Capacidad predictiva y discriminación | Curva ROC (Area bajo la curva - AUC) | lroc |
| Sensibilidad y especificidad | Gráfico de sensibilidad/especificidad | lsens |

Nota: Elaboración propia. El modelo se estimó utilizando el software Stata 17.

III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN**Determinantes de la educación financiera**

La educación financiera de los estudiantes universitarios es un factor crítico para su capacidad

de tomar decisiones financieras informadas. A continuación, se presentan los determinantes identificados mediante una revisión bibliográfica exhaustiva:

Tabla 3. Determinantes de la educación financiera en estudiantes universitarios

| Determinante | Descripción | Fundamentación teórica |
|---------------------------------------|---|---|
| Facultad | Los estudiantes de carreras económico-financieras tienen mayor exposición a conceptos y herramientas financieras. | Mayor cultura financiera en facultades especializadas (Moreno Treviño & Cortez Soto, 2020). |
| Semestre | Los estudiantes en semestres avanzados adquieren conocimientos más sofisticados sobre finanzas. | Mayor conocimiento financiero con el avance académico (Moreno Nasimba, 2024). |
| Edad | La experiencia en gestión financiera crece con la edad, promoviendo decisiones más responsables. | Estudiantes mayores tienen más experiencia financiera (Carangui Velecela et al. 2017). |
| Ingreso mensual | Ingresos estables facilitan el ahorro, mientras que ingresos limitados priorizan el consumo inmediato. | Mayores ingresos fomentan la planificación financiera (Fajardo et al. 2021). |
| Hábitos de ahorro | El ahorro regular indica una cultura financiera sólida y reduce riesgos financieros. | Comportamiento responsable en ahorradores habituales (López, 2016). |
| Cursos de educación financiera | Proporcionan habilidades prácticas para la gestión financiera, mejorando el ahorro. | Mejoran la alfabetización financiera (Barajas et al. 2022). |
| Tarjeta de crédito | Su uso responsable fortalece la educación financiera, pero el mal uso puede generar endeudamiento. | Indicador de gestión financiera responsable (López, 2016). |
| Nivel educativo de los padres | Padres con mayor educación transmiten conocimientos financieros a sus hijos. | Influencia positiva de la educación parental (Barajas et al. 2022). |
| Ingreso familiar | Ingresos estables facilitan el ahorro, mientras que ingresos limitados priorizan el consumo inmediato. Familias con mayores ingresos ofrecen estabilidad y acceso a educación financiera. | Mejores oportunidades de aprendizaje financiero (Rodríguez & Rosquete, 2019). Influencia positiva de la educación parental (Barajas et al. 2022). |

Nota: Elaboración propia a partir de una revisión sistemática de literatura.

Estos determinantes reflejan la interacción de factores educativos, personales y familiares. La formación especializada, la experiencia práctica y el contexto socioeconómico son cruciales para una cultura financiera sólida (Salazar-Siguenza & Valencia-Núñez, 2024; Díaz-Restrepo et al. 2023).

Análisis comparativo entre Facultades

Se realizó un análisis comparativo para identificar diferencias en la cultura de ahorro entre la FCE y FCSEF, mediante la interpretación y análisis de los resultados de las regresiones logísticas, con el fin de evaluar la influencia de variables sociodemográficas, económicas y educativas.

Tabla 4. Resultados de los modelos de regresión logística de la FCE y FCSEF.

| Variables | FCE | | FCSEF | |
|-------------------------------|----------------------|----------------------|---------------------|-----------------------|
| | Odds-Ratios | Dy/Dx | Odds-Ratios | Dy/Dx |
| PartCurso | 3.649*** (1.804) | 0.136*** (0.0491) | 1.827*** (0.864) | 0.0642*** (0.0500) |
| Empleo | 6.927*** (3.305) | 0.203*** (0.0434) | 4.847*** (2.239) | 0.168*** (0.0446) |
| CtaAho | 4.937*** (2.271) | 0.167*** (0.0434) | 2.664** (1.232) | 0.104** (0.0476) |
| TarjCredi | 3.631*** (1.745) | 0.135*** (0.0477) | 5.691*** (2.931) | 0.185*** (0.0513) |
| Género | 2.753** (1.231) | 0.106** (0.0447) | 2.681** (1.235) | 0.105** (0.0473) |
| Constante | 0.169*** (0.0966) | | 0.330* (0.190) | |
| Observaciones | 200 | | 200 | |
| Tabla de clasificación | 84.50% | | 86.50% | |
| Curva de ROC | 84.12% | | 81.49% | |

Nota: Errores estándar entre paréntesis. Dy/Dx = Efecto marginal (cambio en la probabilidad).

*p < .05. **p < .01. ***p < .001.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

Cursos de educación financiera

En la FCE, la participación en cursos de educación financiera aumenta la probabilidad de ahorrar 3.65 veces (13.55 puntos) con relación a estudiantes que no han recibido cursos de educación financiera, mientras que, en la FCSEF, el efecto es menor (1.83 veces, 6.42 puntos). Esta diferencia subraya la eficacia de una educación financiera práctica y contextualizada, como la que podría ofrecerse en la FCE. El menor efecto en la FCSEF podría indicar una necesidad de ajustar el enfoque de estos cursos para maximizar su relevancia.

La participación en cursos de educación financiera tiene un impacto positivo significativo en los hábitos de ahorro de los estudiantes, siendo más pronunciado en Ciencias Empresariales que en Ciencias Sociales, Económicas y Financieras. Este mayor impacto en Ciencias Empresariales podría deberse a una mayor

integración de los conocimientos financieros en el currículo, lo que facilita la aplicación práctica de estos conceptos. En contraste, aunque los cursos de educación financiera también benefician a los estudiantes de Ciencias Sociales, Económicas y Financieras, el efecto es menor, lo que podría reflejar diferencias en la relevancia o profundidad de la educación financiera en estos campos. Estos hallazgos subrayan la importancia de incluir educación financiera práctica y efectiva en los programas académicos para fomentar hábitos de ahorro consistentes entre los estudiantes. Esto coincide con el estudio de Bruhn et al. (2014), quienes encontraron que la asistencia a cursos de educación financiera puede aumentar los ahorros auto-declarados en un promedio de 9 puntos porcentuales, aunque no tiene un impacto significativo en el comportamiento de endeudamiento.

Empleo

En la FCE, los estudiantes con empleo tienen 6.93 veces más probabilidad de ahorrar en comparación a los que no tienen un empleo (20.26 puntos porcentuales), mientras que, en la FCSEF, esta probabilidad es 4.85 veces mayor (16.81 puntos). El empleo facilita el ahorro al proporcionar ingresos estables, con un impacto más pronunciado en la FCE, posiblemente debido a una mayor integración de conceptos financieros en su currículo (Wagner & Walstad, 2018). Esta diferencia podría atribuirse a una mayor exposición a conceptos financieros en el currículo de la FCE, que fomenta una relación más directa entre ingresos estables y hábitos de ahorro. El empleo proporciona recursos económicos que facilitan el ahorro, y el mayor efecto en la FCE podría reflejar una mejor capacidad para aplicar conocimientos teóricos a la práctica.

Cuenta de ahorro

En la FCE, tener una cuenta de ahorro incrementa la probabilidad de ahorrar en 4.94 veces en comparación con los estudiantes que no poseen una cuenta de ahorro (16.71 puntos), y en la FCSEF, la probabilidad aumenta en 2.66 veces (10.44 puntos). El tener una tarjeta de crédito está asociado con una mayor probabilidad de desarrollar hábitos de ahorro en los estudiantes, aunque el impacto varía entre Ciencias Empresariales y Ciencias Sociales, Económicas y Financieras. En Ciencias Empresariales, la relación es más fuerte, lo que podría reflejar que estos estudiantes, al tener una tarjeta de crédito, manejan sus finanzas con mayor cuidado y planificación. Por otro lado, y Ciencias Sociales, Económicas y Financieras, el efecto es también notable, pero menos pronunciado.

Se evidencia que, la presencia de una cuenta de ahorro está estrechamente relacionada con una mayor probabilidad de desarrollar hábitos de ahorro, con una influencia más marcada en Ciencias Empresariales en comparación con Ciencias Sociales, Económicas y Financieras. Esto sugiere que contar con una cuenta de ahorro facilita la adopción de prácticas financieras responsables y refuerza la importancia de las herramientas financieras en la gestión económica personal. La diferencia en el grado de impacto entre las disciplinas podría reflejar variaciones en el enfoque académico y en la

familiaridad con las herramientas financieras. Estos resultados destacan la necesidad de promover el acceso a cuentas de ahorro como una estrategia clave para fomentar el ahorro entre los estudiantes. Este hallazgo respalda la investigación de Prina (2015) quien argumenta que el acceso a cuentas de ahorro de calidad contribuye a un mejor bienestar financiero y a una mayor capacidad para manejar crisis. Además, Rikwentishe et al. (2015) destacan que el ahorro y los hábitos de ahorro están positivamente relacionados con el desarrollo del espíritu empresarial.

Tarjeta de crédito

En la FCSEF, poseer una tarjeta de crédito incrementa la probabilidad de ahorrar 5.69 veces en comparación a quienes no cuentan con una (18.53 puntos), y en la FCE, incrementa en 3.63 veces (13.50 puntos). Este resultado sugiere que el uso responsable de tarjetas, posiblemente más común en la FCSEF, refleja una gestión financiera madura, respaldada. El mayor impacto en la FCSEF podría deberse a una mayor exposición a entornos financieros prácticos o a una población con mayor experiencia crediticia.

Estos resultados sugieren que, aunque las tarjetas de crédito pueden ofrecer herramientas útiles para la gestión financiera, su impacto en los hábitos de ahorro puede depender del contexto académico y del nivel de educación financiera que los estudiantes reciban. En contraste, Robb y Pinto (2010) destacan que, los estudiantes universitarios en riesgo financiero usan sus tarjetas de crédito con mayor frecuencia para gastos necesarios y no necesarios y tienen conductas menos responsables. En consecuencia, este hallazgo permite determinar que el uso responsable de las tarjetas de crédito y la gestión adecuada del saldo parecen ser factores clave para mantener hábitos de ahorro efectivos y evitar problemas financieros.

Género

Los hombres en la FCE tienen 2.75 veces más probabilidad de ahorrar en relación con las mujeres (10.60 puntos), y en la FCSEF, 2.68 veces (10.50 puntos). Esta diferencia sugiere influencias culturales o sociales que favorecen el ahorro en hombres, lo que requiere estrategias educativas equitativas, señalando la necesidad de diseñar estrategias educativas que promuevan la equidad de género en

la gestión financiera, especialmente en contextos académicos donde estas diferencias persisten.

Los resultados muestran que los estudiantes masculinos tienen una mayor tendencia a desarrollar hábitos de ahorro en comparación con las estudiantes femeninas, tanto en ciencias empresariales como en ciencias sociales, económicas y financieras. Esta diferencia de género sugiere que los hombres podrían estar más inclinados o mejor equipados para adoptar prácticas de ahorro, posiblemente debido a factores culturales o sociales. La disparidad destaca la necesidad de considerar el género en la educación financiera y en las estrategias para fomentar el ahorro, buscando promover una educación financiera más equitativa. Estos hallazgos son coherentes con la investigación de Sereetrakul et al. (2013), quienes encontraron que, aunque no hay diferencias significativas en el comportamiento de ahorro entre hombres y mujeres, las mujeres tienden a tener una actitud más positiva hacia el ahorro. Además, Yarasheva et al. (2022) sugieren que, mientras que los hombres tienen una planificación más estructurada y una mayor capacidad para distribuir sus ingresos, las mujeres tienden a adoptar estrategias de ahorro más conservadoras.

Los hallazgos obtenidos revelan patrones interesantes sobre los factores que influyen en la probabilidad de que los estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas (FCE) y la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas Financieras (FCSEF) ahorren, destacando diferencias significativas entre ambas poblaciones. El análisis comparativo entre la FCSEF y la FCE evidencian que los factores como el empleo, género, posesión de cuentas de ahorro y tarjetas de crédito impactan diferentemente la cultura económica y financiera de los estudiantes. La experiencia laboral se destaca como un factor clave que fomenta una mayor conciencia financiera, particularmente en lo que respecta a la formación de hábitos de ahorro. Asimismo, el uso de instrumentos financieros, como cuentas de ahorro y tarjeta de crédito, tiene un efecto notable en la disciplina financiera, aunque su impacto varíe según el contexto. Para optimizar el ahorro estudiantil, sería recomendable reforzar la educación financiera equitativa y práctica, especialmente en la FCSEF, y promover el acceso a herramientas financieras como cuentas de ahorro y tarjetas de crédito entre todos los

estudiantes, independientemente de su género.

Análisis del modelo general

Tabla 5. Resultados del modelo general de regresión logística

Variable dependiente: Ahorro

| Variables | Odds-Ratios | Dy/Dx |
|-------------------------------|----------------------|---------------------|
| PartCurso | 2.614*** (0.887) | 0.102*** (0.035) |
| Facultad | 1.135 (0.245) | 0.013 (0.023) |
| Empleo | 5.899*** (1.945) | 0.189*** (0.031) |
| CtaAho | 3.643*** (1.171) | 0.138*** (0.032) |
| TarjCredi | 4.573*** (1.587) | 0.162*** (0.035) |
| Género | 2.715*** (0.863) | 0.106*** (0.033) |
| Constante | 0.191*** (0.0928) | |
| Observaciones | | 400 |
| Tabla de clasificación | | 85.50% |
| Curva de ROC | | 82.46% |

Nota. Errores estándar entre paréntesis.

*p < .05. **p < .01. ***p < .001.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

Cursos de educación financiera

Para esta variable los odds-ratios indican que la participación en cursos de educación financiera está asociada con una probabilidad de 2.61 veces mayor de ahorrar en comparación con aquellos estudiantes que no han tomado este tipo de cursos. El efecto marginal muestra un aumento de 10.2 puntos porcentuales en la probabilidad para aquellos que participan en estos cursos. Esto sugiere que la educación y formación financiera tienen un impacto positivo en la capacidad de ahorro. La participación en cursos proporciona conocimientos y habilidades que facilitan una gestión financiera más efectiva. Las universidades podrían aprovechar este hallazgo integrando módulos de educación financiera en los planes de estudio o promoviendo talleres accesibles para todos los estudiantes. Sin embargo, sería importante evaluar la calidad y el contenido de estos

cursos, ya que su efectividad podría variar según el enfoque pedagógico o la duración de la formación.

Facultad

La variable "Facultad" no es estadísticamente significativa, sugiriendo que las diferencias entre FCSEF y FCE son menos relevantes que los factores individuales. La Facultad a la que pertenece un estudiante (FCSEF o FCE) no es un factor determinante en su comportamiento de ahorro. En consecuencia, no hay evidencia de que pertenecer a la FCSEF o FCE influya en la probabilidad de ahorrar. Además, esto sugiere que las diferencias entre estas Facultades (por ejemplo, currículo, exposición a educación financiera, o prioridades de los estudiantes) no son lo suficientemente marcadas como para afectar significativamente el comportamiento de ahorro.

Este resultado es interesante, ya que podría esperarse que los estudiantes de FCSEF, con mayor exposición a conceptos financieros en su currículo, exhibieran una mayor propensión al ahorro. La falta de diferencias significativas sugiere que las características individuales de los estudiantes (como sus actitudes, conocimientos previos o situación económica) predominan sobre las influencias institucionales o curriculares de las Facultades. Este hallazgo subraya la necesidad de estrategias de educación financiera que trasciendan las diferencias entre Facultades y se enfoquen en factores personales.

Empleo

Se observa que aquellos estudiantes que poseen un empleo tienen una probabilidad de 5.90 veces mayor de ahorrar en comparación con aquellos que no cuentan con un empleo. Además, el efecto marginal muestra un aumento de 18.9 puntos porcentuales en la probabilidad de ahorrar para aquellos que trabajan. Este resultado sugiere que tener empleo está fuertemente relacionado con una mayor capacidad de ahorro. La influencia de esta variable en la probabilidad de ahorro puede reflejar que el empleo proporciona recursos financieros adicionales que facilitan el ahorro. La diferencia significativa en la probabilidad de ahorro subraya la importancia del empleo como un factor crucial para la capacidad de ahorro. Este resultado destaca la importancia de promover oportunidades laborales

para estudiantes, no solo como fuente de ingresos, sino también como un medio para fomentar hábitos financieros saludables.

Cuenta de ahorro

Aquellos estudiantes que cuentan con una cuenta de ahorro, tener una cuenta de ahorro está asociado con una probabilidad 3.64 veces mayor de ahorrar, con un aumento de 13.8 puntos porcentuales en la probabilidad para aquellos que poseen una cuenta de ahorro. Este resultado refleja que tener una cuenta de ahorro es un fuerte predictor de una mayor capacidad de ahorro. La relación positiva destaca la importancia de tener herramientas financieras formales como una cuenta de ahorro, que facilita la adopción de prácticas de ahorro consistentes. Este hallazgo sugiere que las instituciones educativas y los bancos podrían colaborar para aumentar el acceso de los estudiantes a cuentas de ahorro, especialmente para aquellos en situación de vulnerabilidad económica.

Tarjeta de crédito

Los estudiantes que poseen una tarjeta de crédito aumentan la probabilidad de ahorrar en 4.57 veces (16.2 puntos porcentuales) en comparación con aquellos que no disponen de una. Esto sugiere que, poseer una tarjeta de crédito puede estar asociado con una mayor inclusión financiera, lo que fomenta hábitos de ahorro. Los estudiantes con tarjetas de crédito podrían tener mayor exposición a herramientas financieras, educación financiera, o incentivos para gestionar su dinero (por ejemplo, programas de recompensas o necesidad de mantener un buen historial crediticio). Este hallazgo sugiere que las instituciones financieras y educativas deberían promover el uso responsable de tarjetas de crédito entre los estudiantes, acompañado de educación financiera para maximizar sus beneficios.

Género

Los odds-ratios de 2.715 sugieren que, en comparación con los estudiantes mujeres, los hombres tienen una probabilidad 2.72 veces mayor de ahorrar. El efecto marginal indica un incremento de 10.6 puntos porcentuales en la probabilidad de ahorrar para los hombres en comparación con las mujeres. Esto indica que el género tiene una

influencia significativa en la capacidad de ahorro, con los hombres mostrando una mayor propensión a ahorrar. Esta diferencia podría estar influenciada por factores culturales, sociales o económicos que afectan el comportamiento de ahorro. Los resultados destacan la necesidad de abordar las diferencias de género en las estrategias de educación financiera, buscando promover una cultura de ahorro equitativa. Este hallazgo resalta la importancia de diseñar intervenciones de educación financiera que aborden las barreras específicas que enfrentan las mujeres, promoviendo una cultura de ahorro equitativa.

En general, los resultados destacan que el empleo, la posesión de cuentas de ahorro, la educación financiera y el uso de tarjetas de crédito son factores clave para fomentar el ahorro entre los estudiantes, mientras que la Facultad y el género, aunque relevantes, tienen un impacto más limitado o contextual. La Universidad Técnica Estatal de Quevedo y en particular la FCSEF y FCE, podrían implementar programas que combinen educación financiera, acceso a herramientas bancarias y oportunidades laborales para mejorar los hábitos de ahorro. Además, es crucial abordar las disparidades de género mediante intervenciones específicas que empoderen a las mujeres en la gestión financiera.

Los estudiantes de carreras relacionadas con economía y finanzas muestran una cultura económica más desarrollada, caracterizada por decisiones financieras más informadas y hábitos de ahorro más consistentes. Estos hallazgos destacan la importancia de un enfoque educativo integral que no se limite únicamente a la formación académica, sino que también incluya experiencias prácticas en base al contexto socioeconómico de los estudiantes. La formación especializada en estos campos proporciona una base para una mejor comprensión y gestión de las finanzas, lo que, a su vez, permite a los estudiantes tomar decisiones económicas más fundamentadas y adoptar prácticas de ahorro más efectivas.

Los resultados de la investigación demuestran que la educación financiera tiene un impacto significativo en la cultura de ahorro de los estudiantes de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Los conocimientos adquiridos a través de la formación académica influyen positivamente en las decisiones y comportamientos económicos de los

estudiantes, evidenciando diferencias notables entre Facultades. Estos hallazgos subrayan la necesidad de implementar una educación financiera integral y adaptada a las especialidades de cada Facultad. Se recomienda desarrollar programas educativos que incluyan aspectos prácticos de la gestión financiera y estén personalizados según el perfil de los estudiantes, para prepararlos de manera efectiva para enfrentar un entorno económico cada vez más complejo.

IV. CONCLUSIONES

La educación financiera de los estudiantes universitarios emerge como el resultado de una compleja interacción entre los factores educativos, personales y familiares. Esta investigación destaca la importancia de la formación académica especializada, a su vez también subraya el impacto significativo de factores como la edad, ingresos y hábitos de ahorro, así como el contexto familiar. Por lo tanto, comprender estos determinantes es crucial para desarrollar intervenciones efectivas que mejoren la alfabetización financiera, preparando a los futuros profesionales para enfrentar un mundo económico cada vez más complejo, lo que beneficia tanto al individuo como a la sociedad en su conjunto.

El análisis comparativo entre la Facultad de Ciencias Sociales Económicas y Financieras y la Facultad de Ciencias Empresariales muestra que factores como el empleo, género, posesión de cuentas de ahorro, educación financiera y tarjetas de crédito impactan diferentemente en la cultura de ahorro de los estudiantes. La experiencia laboral se destaca como un factor clave que fomenta una mayor conciencia financiera, particularmente en lo que respecta a la formación de hábitos de ahorro. Asimismo, el uso de instrumentos financieros, como cuentas de ahorro y tarjeta de crédito, tiene un efecto notable en la disciplina financiera, aunque su impacto varíe según el contexto.

Los estudiantes de carreras relacionadas con economía y finanzas muestran una educación financiera más desarrollada, caracterizada por decisiones financieras más informadas y hábitos de ahorro más consistentes. Estos hallazgos destacan la importancia de un enfoque educativo integral que no se limite únicamente a la formación académica, sino que también incluya experiencias prácticas en

base al contexto socioeconómico de los estudiantes. La formación especializada en estos campos proporciona una base para una mejor comprensión y gestión de las finanzas, lo que, a su vez, permite a los estudiantes tomar decisiones económicas más fundamentadas y adoptar prácticas de ahorro más efectivas.

Contrario a la hipótesis propuesta, los estudiantes de la Facultad de Ciencias Empresariales revelan una educación financiera más sólida en comparación con los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, Económicas y Financieras. Este hallazgo sugiere que los estudiantes de FCE podrían tener una ventaja a largo plazo en su estabilidad financiera. Además, esto implica que la FCE podría enfatizar habilidades aplicadas tales como gestión empresarial, planificación financiera, mientras que la FCSEF podría estar d más en teoría económica o análisis cuantitativo, que no necesariamente traducen en educación financiera práctica.

Los resultados de la investigación demuestran que la educación financiera tiene un impacto significativo en la cultura de ahorro de los estudiantes de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Los conocimientos adquiridos a través de la formación académica influyen positivamente en las decisiones y comportamientos económicos de los estudiantes, evidenciando diferencias notables entre Facultades. Se recomienda desarrollar programas educativos que incluyan aspectos prácticos de la gestión financiera y estén personalizados según el perfil de los estudiantes, para prepararlos de manera efectiva para enfrentar un entorno económico cada vez más complejo.

DECLARACIONES

Conflicto de intereses. “Los autores declaran que no existen conflictos de intereses financieros, personales o de otra índole que puedan influir en los resultados de este trabajo”.

Financiación. “Este estudio no recibió financiación externa”.

V. REFERENCIAS

Acevedo Muriel, A. F. (2018). La teoría del capital humano, revalorización de la educación: análisis, evolución y críticas de sus postulados. *Revista Reflexiones y Saberes*, (8), 58–72. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/971>

- Atkinson, A., & Messy, F.-A. (2012). Measuring financial literacy: Results of the OECD/INFE pilot study. *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, 15. <https://doi.org/10.1787/5k9cfs90fr4-en>
- Barajas, K. L., Ruiz, Z. C., & Carrillo, S. (2022). La importancia de la educación financiera en programas universitarios. *South Florida Journal of Development*, 3(2). <https://doi.org/10.46932/sfjdv3n2-018>
- Bruhn, M., Ibarra, G., & McKenzie, D. (2014). The minimal impact of a large-scale financial education program in Mexico City. *Journal of Development Economics*, 108, 184–189. <https://doi.org/10.1016/j.jdevec0.2014.02.009>
- Carangui Velecela, P. A., Garbay Vallejo, J. I., & Valencia Jara, B. D. (2017). Finanzas personales: la influencia de la edad en la toma de decisiones financieras. *Killkana Social*, 1(3), 81–88. https://doi.org/10.26871/killkana_social.v1i3.66
- Cardona, M., Montes, I. C., Vásquez, J. J., Villegas, M. N., & Brito, T. (2007). Capital humano: una mirada desde la educación y experiencia laboral. *Serie Cuadernos de Investigación*, 1692–0694. <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/cuadernos-investigacion/article/view/1287>
- Díaz-Restrepo, C. A., Hoyos, O., Arismendy-Quintero, D. E., & Duque, P. (2023). Financial education in the young population: A revision and bibliometric analysis. *Revista Colombiana de Educación*, 89, 148–180. <https://doi.org/10.17227/rce.num89-14201>
- Fajardo, E., Beleño, L., & Romero, H. (2021). Incidencia de los factores socioeconómicos en la calidad de la educación media regional en Colombia. *Interciencia*, 46(10), 458–465. <https://www.redalyc.org/journal/339/33966543005/html>
- Hastings, J. S., Madrian, B. C., & Skimmyhorn, W. L. (2013). Financial literacy, financial education, and economic outcomes. *Annual Review of Economics*, 5(1), 347–373. <https://doi.org/10.1146/annurev-economics-082312-125807>

- Hilgert, M. A., Hogarth, J. M., & Beverly, S. G. (2003). Household financial management: The connection between knowledge and behavior. *Federal Reserve Bulletin*, 89(7), 309–322. <https://www.federalreserve.gov/pubs/bulletin/2003/0703lead.pdf>
- Hosmer, D. W., & Lemeshow, S. (2000). *Applied logistic regression* (2nd ed.). Wiley. <https://doi.org/10.1002/0471722146>
- León, A. (2007). Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 595–604. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000400003&lng=es&tlng=es.
- Llaugel, F. A., & Fernández, A. I. (2011). Evaluación del uso de modelos de regresión logística para el diagnóstico de instituciones financieras. *Ciencia y Sociedad*, 36(4). <https://doi.org/10.22206/cys.2011.v36i4.pp590-627>
- LOES. (2018). *Ley Orgánica de Educación Superior*. Ecuador. <https://www.ces.gob.ec/documentos/Normativa/LOES.pdf>
- López, J. V. (2016). La (des)educación financiera en jóvenes universitarios ecuatorianos: Una aproximación teórica. *Revista Empresarial*, 10(1). <https://editorial.ucsg.edu.ec/ojs-empresarial/index.php/empresarial-ucsg/article/view/37/33>
- Luengo, N. J. (2004). La educación como objeto de conocimiento. In *Teorías e instituciones contemporáneas de educación*. <https://www.ugr.es/~fjirios/pce/media/1-EducacionConcepto.pdf>
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2014). The economic importance of financial literacy: Theory and evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5–44. <https://doi.org/10.1257/jel.52.1.5>
- Mendoza, J. (2020). La cultura financiera y su incidencia en el nivel de desarrollo socioeconómico de los habitantes del cantón Montecristi. *Universidad Estatal del Sur de Manabí*. Repositorio Institucional UNESUM. <http://repositorio.unesum.edu.ec/handle/53000/2362>
- Montoya, P. (2005). Educación financiera: Estudio aplicado a la Comisión Federal de Electricidad, Zona Metropolitana Poniente [Tesis de maestría]. *Universidad Autónoma de Nuevo León*. Repositorio Institucional UANL. <https://cd.dgb.uanl.mx/handle/201504211/4767>
- Moreno Nasimba, E. de los A. (2024). Nivel de conocimiento sobre cultura financiera en estudiantes de educación superior. *Revista Eruditus*, 5(1). <https://doi.org/10.35290/re.v5n1.2024.960>
- Moreno Treviño, J. O., & Cortez Soto, S. N. (2020). Rendimiento académico y habilidades de estudiantes en escuelas públicas y privadas: Evidencia de los determinantes de las brechas en aprendizaje para México. *Revista de Economía, Universidad Autónoma de Yucatán*, 37(95). <https://doi.org/10.33937/reveco.2020.148>
- OECD. (2020). *OECD/INFE 2020 International Survey of Adult Financial Literacy*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/145f5607-en>
- Ortega Calvo, M., & Cayuela Domínguez, A. (2002). Regresión logística no condicionada y tamaño de muestra: Una revisión bibliográfica. *Revista Española de Salud Pública*, 76(2). <https://doi.org/10.1590/s1135-57272002000200002>
- Pravakar, P. (2024). Determinants of saving behavior among undergraduate and postgraduate students of management stream. *International Journal of Finance and Commerce*, 6(2), 21–27. <https://www.commercejournals.com/assets/archives/2024/vol6issue2/6017.pdf>
- Pérez-Fuentes, D. I., & Castillo-Loaiza, J. L. (2016). Capital humano, teorías y métodos: Importancia de la variable salud. *Economía Sociedad y Territorio*, 52. <https://doi.org/10.22136/est0522016675>
- Prina, S. (2015). Banking the poor via savings accounts: Evidence from a field experiment. *Journal of Development Economics*, 115, 16–31. <https://doi.org/10.1016/j.jdevec0.2015.01.004>
- Quintero Montaña, W. J. (2020). La formación en la

- teoría del capital humano: Una crítica sobre el problema de agregación. *Análisis Económico*, 35(88), 239–265. <https://doi.org/10.24275/uam/azc/dcsh/ae/2020v35n88/quintero>
- Rikwentshe, R., Pulka, B., & Msheliza, S. (2015). The effects of saving and saving habits on entrepreneurship development. *European Journal of Business and Management*, 7, 111–118. <https://www.iiste.org/Journals/index.php/EJBM/article/view/25065/25669>
- Robb, C., & Pinto, M. (2010). College students and credit card use: An analysis of financially at-risk students. *College Student Journal*, 44. https://www.researchgate.net/publication/261617068_College_students_and_credit_card_use_An_analysis_of_financially_at-risk_students
- Rodríguez, D. R., & Rosquete, R. G. (2019). Rendimiento académico y factores sociofamiliares de riesgo: Variables personales que moderan su influencia. *Perfiles Educativos*, 40(164). <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2019.164.58925>
- Saha, R., & Biswas, S. (2024). A brief analysis of students' savings behavior across different dimensions. *International Journal for Multidisciplinary Research*, 6(3). <https://www.ijfmr.com/papers/2024/3/23792.pdf>
- Salazar-Siguenza, D. M., & Valencia-Núñez, E. R. (2024). Factores incidentes de probabilidad de deserción estudiantil en un instituto tecnológico superior: Un análisis estadístico. *Código Científico Revista de Investigación*, 5(1), 59–86. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v5/n1/371>
- Santiago, N. (2014). La teoría del capital humano y el enfoque de capacidades como fundamentos teóricos de las transferencias monetarias condicionadas. *Conicet*, 3(2014). <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/35189>
- Schunck, R. (2013). Within and between estimates in random-effects models: Advantages and drawbacks of correlated random effects and hybrid models. *Stata Journal*, 13(1). <https://doi.org/10.1177/1536867x1301300105>
- Sereetrakul, W., Wongveeravuti, S., & Likitapiwat, T. (2013). Gender differences in saving and spending behaviours of Thai students. *Research in Education*, 90, 68–81. <https://doi.org/10.7227/RIE.90.1.5>
- Silva Payró, M. P., García Martínez, V., & Ramón Santiago, P. (2020). La teoría del capital humano y su incidencia en la educación: Un análisis desde la perspectiva mexicana. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento*, 11(2). <https://doi.org/10.29059/rpcc.20201215-125>
- SITEAL. (2019). Ecuador: Perfil de país. https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_informe_pdfs/dpe_ecuador-_25_09_19.pdf
- Teoh, K. B., Nerkar, S. R., Darware, S. A., Mohd Zaki, S. N., Mohd Taufik, N. A. A., Abdullah, H. N., Zhang, R., Padam, C., & Kee, D. M. H. (2024). Analyzing savings behavior among university students: A case study of bank's financial education initiatives. *International Journal of Accounting & Finance in Asia Pasific*, 7(3), 361–375. https://www.researchgate.net/publication/385093238_Analyzing_Savings_Behavior_Among_University_Students_A_Case_Study_of_Bank%27s_Financial_Education_Initiatives
- Wagner, J., & Walstad, W. B. (2018). The effects of financial education on short-term and long-term financial behaviors. *Journal of Consumer Affairs*, 53(1), 234–259. <https://doi.org/10.1111/joca.12210>
- Yarasheva, N., Alikperova, N., & Markov, D. (2022). Gender differences in youth savings and investment strategies. *Population*, 25(2), 139–151. <https://doi.org/10.19181/population.2022.25.2.13>